

SOBRE EL PRERROMANICO ALAVES

A principios de 1975, Pedro Sancristóval, director del Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava, denunció como visigótica la parte oriental de la ermita de San Julián de Zaldueño. A los pocos meses visité el lugar y contemplé sorprendido el pequeño templo de estructura similar al de «Martitium» de Santa Columba, en Santa Coloma (Logroño), con igual moldura por cornisa. Mas su emplazamiento me recordó al templo burgalés de Quintanilla de las Viñas.

La ermita ubica en el despoblado de Astrea o Aistra (que en la reja de San Millán, en el año 1025, figura como *Haiztara*). En su entorno, a flor de tierra, encontré trozos de cerámica de paredes finas que, asociado a los bloques de piedra sillar de la ermita, hacen pensar en un primitivo emplazamiento romano. Pues no olvidemos que está bastante cerca de Araya y que su parroquia tiene cuatro piedras con inscripciones romanas.

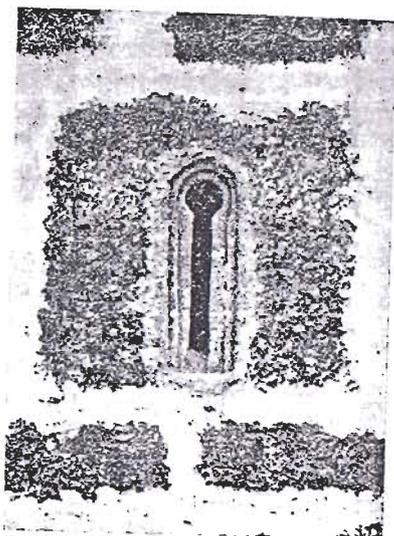
A mediados de 1978, volví al lugar acompañado del propio Pedro Sancristóval, y, seguidamente, visitamos la ermita de San Juan de Araya (valle de Aspárrena) igualmente orientada al Este y con planta presbiterial más estrecha que el resto del templo que, a pesar de una ventana románica desencajada de su sitio, muestra una estructura prerrománica. Además, debió ser la parroquia del despoblado de Amamio que en el *voto de la reja*, en 1025, figura *Hamamio*, y se han hallado enterramientos junto a la ermita.

Aquel mismo día, de regreso, visitamos el lugar de Hermua (Barrundia), que se cita en la mencionada Reja de San Millán el mismo año de

(23) La zona costera o La Marina.



Ventana prerrománica de San Julián de Zaldueño (Alava)
(foto J. San Martín)



Ventana prerrománica de San Martín de Hermua (Alava)
(foto J. San Martín)

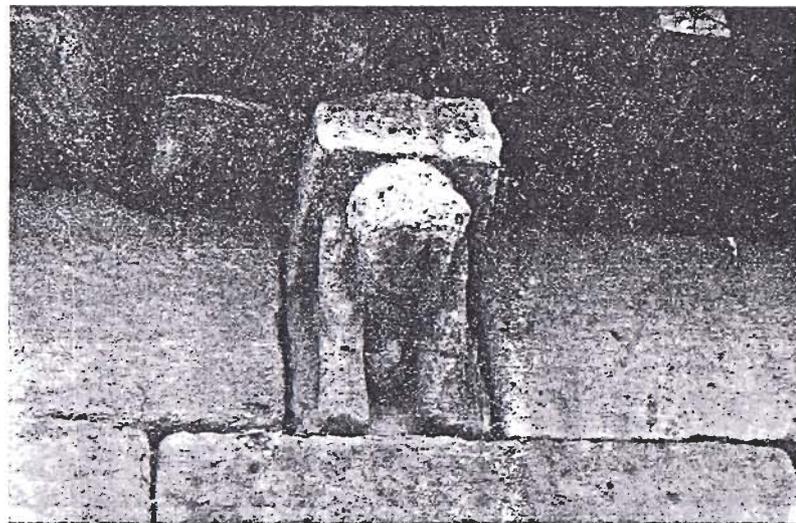
1025. El ábside tiene una ventana de tipo de ojo de cerradura, monolítica, muy parecida a la de San Julián de Zaldueño, como el lector podrá apreciar en las fotografías.

El 4 de Marzo de 1979, volví a visitar Hermua, para obtener una fotografía de la ventana de esta ermita de San Martín. A continuación, por el puerto de Opacua, nos dirigimos a Cicujano (Laminoria), pero no sin antes parar en el pueblecito de Onraita, para ver la hermosa pila bautismal románica y el retablo, que es obra renacentista del escultor Diego de Mayor, de Segura.

Sancristóval me guardaba otra sorpresa en Cicujano. Su iglesia, que es de la advocación de la Degollación de San Juan Bautista, con puerta y cabecera del templo de estilo románico, tiene en el ábside una ventana o saetera con arquillo en forma de herradura que nos recuerda a la de San Vicente del Val, de Burgos, considerada como visigótica y figura en la obra *Arte medieval navarro* (tomo I, pág. 40) de J. E. Uranga y F. Iñiguez Almech.



Ermita de San Julián de Zaldueño, lado oriental, recién iniciadas las excavaciones. Agosto de 1979. (foto J. San Martín)



Uno de los canes de San Julián que probablemente representa la fertilidad. (foto J. San Martín)

Cicujano también consta en el *voto de la reja*, en 1025, con el nombre de *Zekungau*.

San Julián de Zaldueño, San Juan de Araya, San Martín de Hermua y San Juan de Cicujano, son dignos de incorporarlos a la catalogación de templos con vestigios prerrománicos. En los dos primeros convendría efectuar excavaciones¹, para disponer del material necesario que ayude a precisar mejor a asentar estilos y siglos y, tal vez, el origen romano del primero.

En la Hoja del Lunes de San Sebastián, del 12 de Marzo de 1979, hice algunos comentarios sobre estos vestigios prerrománicos, pero el tema merece un tratamiento más amplio. La correlación de las ermitas de Araya, Zaldueño y Hermua, se puede decir que marca una línea cuya trayectoria coincide con la vía romana que cruzaba la provincia de Alava y que más tarde se usaría en las peregrinaciones a Santiago.

Es muy probable que estas ermitas fueran construidas con restos de edificaciones romanas.

La estructura arquitectónica de San Julián y San Juan, con el estrechamiento de la parte oriental o cabecera, puede muy bien obedecer a su origen visigótico. Pero en el caso de San Julián, son aún mucho más interesantes la mayoría de sus sillares, algunos con encajes labrados, el peldaño de entrada, fuera de la puerta, que viene a ser una columna recortada expresamente para este fin y que deja entrever, en uno de los extremos, la talla diente de sierra, más la aludida ventana monolítica, muy similar a la de San Martín de Hermua, los canecillos y la moldura que parte a la altura de los mismos y bordea el lado Este, no dejan lugar a dudas de que se trata de un templo visigótico.

Los canes de San Julián, son otra incógnita. En esta ermita, que debió de ser la parroquia del despoblado de Aistra (*Haiztara*), se han celebrado bautizos hasta principios de nuestro siglo, y se dice que, antaño, cuando fallecía un recién nacido, o un niño de corta edad, era enterrado en sus inmediaciones, lo que hace suponer que no es pura coincidencia que en uno de los canes esté representada la figura fálica de un niño, como podrá apreciarse en la fotografía, que muy probablemente representa la fertilidad.

Las excavaciones en la ermita y sus proximidades, nos pueden ofrecer testimonios más seguros sobre el tema.

J. San Martín

(1) En San Julián de Zaldueño se han iniciado las excavaciones durante el verano de 1979 con hallazgos de enterramientos.